

Conocí a M.^a Jesús Viguera Molins en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid, cuando cursaba allí los estudios de Licenciatura en la especialidad de Historia Medieval, en el curso 1988–89. Teníamos cierta curiosidad, pues la asignatura de Historia del Islam en la Edad Media, que impartía entonces, era la única que dependía del Departamento de Estudios Árabes. A lo largo de los meses en los que nos impartió clase, lo que más nos impresionó fue la fabulosa y reconocida facilidad de la que hacía gala a la hora de recomendar de memoria la bibliografía sobre cualquier tema sobre el que quisiéramos trabajar, por insospechado que fuera. Los que entonces empezábamos no podíamos explicarnos como tal cantidad de autores, obras y títulos, e incluso fechas de edición, podían caber en una mente, ni siquiera de un profesor. Con el tiempo, tuve la ocasión de beneficiarme del consejo de la profesora Viguera no ya sólo en lo que incumbía a nuestros temas de trabajo en común, sino también en cuanto a los viajes al extranjero, la vida universitaria dentro y fuera de nuestras fronteras, hasta a veces alguna que otra receta de cocina árabe o la forma de agasajar a colegas extranjeros. La visión de las habitaciones de su casa llenas de libros en ordenada –o no tanto– confusión, los artículos comenzados encima de las mesas de trabajo y la cantidad de separatas repartidas por doquier (excepto en el salón, siempre dispuesto a recibir a alguien) son otro de los recuerdos que han forjado mi experiencia como investigadora. Así como el saber que

ha sido una de las primeras mujeres que han alcanzado una cátedra universitaria en el campo de las Letras en este país —y es curioso que sea la especialidad de Árabe, con toda su carga ideológica, la que se haya empeñado en entronizar «sultanas», antes incluso que la propia especialidad de Historia. De su labor como animadora de jóvenes investigadores y grupos de trabajo ha dado testimonio suficiente la celebración de este congreso en homenaje a ella, por el que han pasado muchos de los nombres de medievalistas y arabistas que le deben una u otra inspiración.

Con motivo de esta celebración, tanto más entrañable cuanto que la homenajeada puede estar presente —al contrario de lo que ocurre en muchas ocasiones¹—, me gustaría resaltar una parte de su carrera que podría quedar oscurecida, de alguna manera, por su extensa labor en el campo del arabismo. Se trata precisamente del motivo que ha llevado a la celebración de este homenaje. Me refiero al importantísimo papel que ha desempeñado como interlocutora entre los medievalistas y los arabistas, dos especialidades en las que la división de la antigua especialidad de Filosofía y Letras se ha manifestado especialmente dañina, produciendo problemas como la falta de conocimientos lingüísticos a la hora de emprender el tratamiento de fuentes (documentales o literarias) a la hora de investigar, o la falta de diálogo entre fuentes literarias e históricas a la hora de elaborar un discurso narrativo. Dentro de esta labor destacó en los años mencionados en los que estábamos en la Facultad, la lucha por mantener una asignatura como la de Historia del Islam en los planes de la carrera de Historia, a falta de la posibilidad de cursar árabe. Fue la Complutense una de las pocas universidades que ofrecía entonces esta posibilidad, desaparecida con el siguiente plan de estudios y hasta la actualidad². Todos los medievalistas que nos formamos en aquel momento tenemos una visión más amplia de nuestra especialidad gracias en parte a asignaturas como esa.

Para abordar la aportación de M.^a Jesús Viguera al campo de los estudios mudéjares, que comenzo a desarrollarse espectacularmente a partir de la década de 1970 como punto de encuentro entre medievalistas y filólogos especializados en varias lenguas, he dividido mi exposición en dos partes:

I. Aportaciones propias

II. Impulso y fomento de la investigación

¹ No quiero dejar de recordar aquí al profesor José Luis Martín Rodríguez, a quien tuve ocasión de conocer por intermediación suya, y que sería decisivo en mi carrera, y a quien desgraciadamente no tuvimos ocasión de homenajear de esta manera.

² A cambio, otras sí pueden ofertarla gracias a las asignaturas optativas, como es actualmente el caso de la UNED, en la que enseño.

I. APORTACIONES PROPIAS

El encuentro de M.^a Jesús Viguera con el mudéjarismo debía ocurrir de forma natural como parte de su quehacer al dedicarse a los musulmanes aragoneses. Pero no es la única vía. A partir de las aproximaciones generales que ha realizado a sus principales temas de investigación, ha habido referencias a la presencia de estos musulmanes que permanecieron en los reinos cristianos después de la conquista de sus territorios. Desde un punto de vista prácticamente de «historia de las mentalidades», nos aproximó ya a la reacción de los andalusíes frente a la conquista cristiana³. Los mudéjares aragoneses han sido objeto de su atención en varios libros generales⁴, para pasar luego a ser objeto de estudios más detallados sobre su vida social y su lengua.

Pero quizá destacan más en cuanto a esta temática los artículos de investigación que ha ido publicando a lo largo de su trayectoria. Pioneros fueron su «Partición de herencia entre una familia mudéjar de Medinaceli»⁵ y «Un cuaderno aljamiado de deudas: Medinaceli, siglo XVI (Ms. Junta, XXXVII–8)»⁶. En ellos se pusieron de relieve aspectos importantes de la vida social de los mudéjares aragoneses, especialmente la continuidad en la práctica de las costumbres islámicas entre ellos, especialmente las referentes a la aplicación del derecho de herencias. Siguió esta línea en «Cuentas aljamiadas de Juan Meçod (Almonacid de la Sierra, s. XVI)»⁷ y «Dos nuevos documentos árabes de Aragón (Jarque y Morés, 1492)»⁸. Estos textos le permitieron participar en la actividad incesante que durante la década de 1980 a 1990 dio un notable avance en el estudio de la lengua de los mudéjares en la zona aragonesa lindante con el reino de Castilla, comprobando los préstamos lingüísticos tomados del árabe y, viceversa, analizar hasta qué punto estos musulmanes se habían impregnado del romance en su vida diaria. La reseña de esta proliferación de estudios puede hallarse en

³ «Réactions des andalousiens face à la conquête chrétienne », XXXIII^e Congrès de la Société des Historiens Médiévistes de l'Enseignement Supérieur Public: L'expansion occidentale (XI–XV^e s.). Formes et conséquences, París, Publications de la Sorbonne, 2003, pp. 243–251.

⁴ *Aragón musulmán*, Zaragoza, Librería General, 1981; 2^a ed., actualizada, *Aragón musulmán. La presencia del Islam en el Valle del Ebro*, Zaragoza, Mira Editores, 1988. *El Islam en Aragón*, Zaragoza, Caja de la Inmaculada de Aragón, 1995.

⁵ *Al-Qantara*, III (1982), pp. 73–133.

⁶ *Homenaje a don J. M.^a Lacarra*, Zaragoza, Anubar, V (1982), pp. 213–268.

⁷ En *Homenaje J. Martínez Ruiz*, Granada, Universidad de Granada, 1991, pp. 129–141.

⁸ *Aragón en la Edad Media. Estudios de Economía y Sociedad (Siglos XII al XV)*, IV (1981), pp. 235–261.

«Un mapa de los documentos mudéjares y moriscos de Aragón y Navarra»⁹, que sitúa geográficamente la procedencia de toda la documentación estudiada hasta entonces para Aragón, y contrasta la presencia de las diversas formas de expresión, en árabe y aljamiado, o ambos combinados.

La historia de los dos colectivos, mudéjares y moriscos, ha sido objeto de su atención en forma de síntesis para varias obras y congresos, por ejemplo el Congreso «Relaciones entre la Península Ibérica y América y la precedencia de al-Andalus», organizado por la Unesco y la Universidad de Granada, celebrado en Granada en marzo de 1994, donde participó con una ponencia invitada sobre «Mudéjares y moriscos en la Península Ibérica» y la ponencia titulada «Las colecciones de manuscritos árabes en España», en el congreso *Quand les sciences parlent arabe*, patrocinado por los Institutos de Cultura Francés y Cervantes de El Cairo en 2003. O el hermoso libro *Al-Andalus allende el Atlántico*¹⁰, en el que se encuentra su trabajo «Mudéjares y moriscos: El Islam en la Península Ibérica (siglos XI al XVII) y sus relaciones culturales». La ponencia «Cristianos, judíos y musulmanes en al-Andalus», con la que participó en el Seminario de Historia de España titulado «Cristianos, musulmanes y judíos en la España medieval: de la aceptación al rechazo», patrocinado por la Fundación Duques de Soria, Soria (2003), sería más tarde publicada con el mismo título en el libro *Espiritualidad y convivencia en al-Andalus*¹¹.

La producción literaria de mudéjares y moriscos, concretamente en el ámbito de la literatura aljamiada, ha sido otra de las facetas abordadas por la autora, empezando por los manuscritos de la Junta y abarcando prácticamente todos los hallazgos producidos en España hasta el momento. Muy interesantes fueron las páginas dedicadas al estudio preliminar para la edición de *Relatos píos y profanos del ms. aljamiado de Urrea de Jalón*, junto a Federico Corriente¹², completado en «Apuntes diversos en el manuscrito aljamiado de Urrea de Jalón»¹³, hasta sus más recientes contribuciones con otra serie de fuentes religiosas es-

⁹ En *Homenaje a J. Bosch Vilá*, Granada, Universidad de Granada, 1991, pp. 429–434.

¹⁰ Ed. M. GARCÍA-ARENAL, Ediciones Unesco y El Legado Andalusi, París–Granada, 1997, pp. 82–99.

¹¹ F. ROLDÁN (ed.), Huelva, Universidad de Huelva, 2006, pp. 151–167.

¹² Zaragoza, Institución Fernando El Católico, 1990, pp. 7–51.

¹³ *Homenaje prof.^a M.^a Luisa Ledesma*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1993, pp. 895–906.

critas en estos caracteres: «Una glosa aljamiada de la historia de Jonás (J. LXIV, 12)»¹⁴ y «Sermones aljamiados»¹⁵.

Otra serie de artículos se han dedicado a comunicar y difundir el descubrimiento de nuevas fuentes que luego otros investigadores, o ella misma, han ido analizando en profundidad. Esta labor enlaza con la de sus queridos arabistas precursores, como Gayangos, Ribera o Asín, y puede considerarse una de las más importantes por su relevancia posterior. Parte de esta labor de difusión ha tenido lugar fuera de España, como su comunicación en el XIII Congreso de la Unión Europea de Arabistas e Islamólogos, celebrado en Venecia en septiembre de 1986, con el título de «Los documentos de los mudéjares aragoneses»¹⁶; la publicación en Marruecos de noticias «Sobre manuscritos mudéjares: Aragón, siglos XII–XVI»¹⁷, o el interesante «Les mudéjars et leurs documents écrits en arabe»¹⁸, en el que revisa también la documentación árabe existente en Castilla y llega a la conclusión de que es escasa, tardía (siglo xv), y marcada por la presencia irregular del árabe literal, con grandes influencias de dialectal y castellano.

Más recientemente, ha tenido intervenciones en catálogos de exposiciones generales, en las que por fin figuran fondos relacionados con mudéjares y moriscos, como en la celebración del centenario de Isabel la Católica, para el que escribió «Dos manuscritos moriscos»¹⁹.

II. IMPULSO Y FOMENTO DE LA INVESTIGACIÓN

Esta faceta constituye una de las que mayor proyección confiere a un investigador y profesor. Pero también habla de su disponibilidad, del tiempo dedicado a los jóvenes que comienzan su carrera y a los no tan jóvenes que necesitan hacer una consulta sobre temas relacionados con el Islam o la lengua árabe. Como en el

¹⁴ *Mélanges María Soledad Carrasco Urgoiti*, ed. A. Temimi, Azghouan (Túnez), Fondation Temimi pour la Recherche Scientifique, 1999, pp. 203–208.

¹⁵ *Revista de Filología*, 17 (Universidad de La Laguna, 1999=2000), 759–764.

¹⁶ Cuya publicación se produjo como «Documentos mudéjares aragoneses», *Quaderni di Studi Arabi*, 5–6 (1987–88), pp. 786–790.

¹⁷ En *Manuscrits Arabes en Occident musulman*, Casablanca, Fundación du Roi Abdel Aziz, 1990, pp. 15–24.

¹⁸ *Revue du Monde Musulman et de la Méditerranée*, Aix-en-Provence (Francia), LXIII–LXIV (1992), pp. 155–163.

¹⁹ En *Isabel de Castilla. Catálogo de la Exposición*, Valladolid, El Viso, 2004, pp. 307–308.

caso de tantos otros, la influencia indirecta de M.^a Jesús Viguera desde la sombra se ha convertido, sin embargo, en un pilar de nuestra investigación. Un indicador infalible son las dedicatorias y agradecimientos en tantas obras salidas de la pluma de investigadores tanto españoles como extranjeros, que dan testimonio de su intervención, apoyo o inspiración de muchos de los temas o del contenido de dichos trabajos.

Desde comités científicos y revistas de investigación

Entre los numerosos comités asesores a los que ha pertenecido esta investigadora podemos destacar el Comité Científico del Centro de Estudios Mudéjares–Instituto de Estudios Turolenses (Teruel), desde el cual formó parte de los comités científicos del VII y el VIII *Simposio Internacional de Mudejarismo*, celebrados respectivamente en septiembre de 1996 y 1999.

Otras colaboraciones puntuales a este respecto fueron sus labores como asesora del Coloquio *Tolérance et solidarités dans les Pyrenées (XV^e - XVI^e s.)* (Foix, 18-20 septembre 1998), y su participación en el Comité Organizador del congreso sobre «Los manuscritos árabes en España y Marruecos», organizado por la Fundación del Legado Andalusi (Granada, mayo de 2005).

Entre las revistas especializadas en este campo, es Subdirectora del boletín *Aljamia* (Univ. de Oviedo, desde 1993), pertenece al Comité Asesor de *Sharq al-Andalus* en sus dos épocas, la original, y la posterior con el título *Sharq al-Andalus. Estudios mudéjares y moriscos*, desde 1996, y al de la revista *Al-Qantara*, todos ellos profundamente vinculados con los estudios mudéjares y moriscos.

Fomento de trabajos sobre tema mudéjar

Esta labor de M.^a Jesús Viguera, quizá la más reconocida a través de las numerosas introducciones y dedicatorias de libros escritos por colegas y discípulos, pero menos a nivel profesional, se ha plasmado en su participación en varios proyectos de investigación. Primero, como colaboradora del grupo de investigación «Islam y Cristianismo: tolerancia y convivencia», dirigido por el Dr. Mohamed Chad, Decano de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas Dhar el Mehraz en la Universidad de Fez durante el curso 1996–97, o del grupo de investigación de la Universidad Complutense «Cristianos y Musulmanes en el Medioevo Hispano», desde 2004.

Pero, sobre todo, su labor como investigadora principal del proyecto «Los manuscritos árabes en España. I: Córdoba, Madrid y Toledo; fondos, inventario y análisis material» (I+D: BFF2002–02674), de 2002 a 2005, le llevó a realizar y canalizar una

labor recopiladora de fuentes que se ha visto reflejada en el volumen *Los manuscritos árabes en España y Marruecos*, en el que participó además con un artículo del mismo título²⁰. Previamente, ya había realizado sondeos sobre el tema, publicados en la revista *Qurtuba*, que sentaban las bases de estos trabajos²¹. También relacionado con este proyecto están sus «Apuntes sobre manuscritos árabes en España»²².

Como continuación de esta línea de investigación, está al frente de otro proyecto titulado «Manuscritos árabes en Madrid: catalogación y estudio» (I+D: HUM2006–12729–C–2–01), aún en curso. Aparte de coordinar a un elenco de jóvenes investigadores que se inician, entre otros campos, en el estudio de manuscritos mudéjares y moriscos, dentro de este proyecto se han realizado tres jornadas de encuentro con otros investigadores que participan del mismo interés. En las I Jornadas sobre «Manuscritos árabes: Colecciones madrileñas, transmisiones moriscas» (Universidad Complutense, 28–29 marzo 2007), dirigidas por ella misma, impartió la ponencia: «Colecciones madrileñas. Transmisiones moriscas». La publicación posterior, como Anejo 1 de la revista *Anaquel de Estudios Árabes*, 2008, refleja el enfoque principalmente codicológico y bibliográfico de este proyecto. Más recientemente, se han realizado otras dos sesiones en colaboración con la Casa de Velázquez, de Madrid: la *Journée d'Étude: Documents et manuscrits arabes* (Madrid, Casa de Velázquez, 14 marzo 2008) y el coloquio *Documents et manuscrits arabes de l'Occident musulman médiéval*, (Madrid, Casa de Velázquez, 10–12 noviembre 2008), coordinados por M.^a Jesús Viguera y Pascal Buresi.

Dirección de tesis

La dirección de trabajos de investigación ha manifestado también el interés de M.^a Jesús Viguera por los estudios mudéjares y aljamiados. Entre ellas, la de Soha Abboud²³, *El Kitáb al-Tafriř de Ibn al-Yallab. Edición y estudio del manuscrito XXXII de la*

²⁰ Ed. M.^a J. VIGUERA y C. CASTILLO, Granada, Fundación El Legado Andalusi, 2006. El artículo, en pp. 21–28.

²¹ «Fondos de manuscritos árabes en Madrid», *Qurtuba*, 5 (2000 = 2001), pp. 271–276, y ya dentro del proyecto, «Manuscritos árabes en Barcelona, Córdoba, Granada, Guadalajara, León y Lérica», *Qurtuba*, 6 (2001) [= marzo, 2003], 267–270.

²² En *Grafeion. Códices, manuscritos e imágenes. Estudios filológicos e históricos*, ed. J.P. Monferrer Sala y M. Marcos Aldón, Universidad de Córdoba, 2003, pp. 49–74.

²³ Co-dirección con A. Galmés de Fuentes, Universidad Complutense, 1997. Publicada por la Institución Fernando El Católico, Zaragoza, 1999, con prólogo de la propia M.^a Jesús Viguera, v. I, pp. 7–8.

Junta; o la de Iris Hofman, *Historias religiosas musulmanas en el manuscrito mudéjar–morisco de Ocaña: edición y estudio*²⁴, así como la más reciente de Karima Bouras, *La «masiyya» de 'Ali del manuscrito aljamiado 614. de la Bibliothèque Nationale de Argelia*²⁵.

Además de ello, habría que contar su paso por tribunales como el de *La comunidad mudéjar de Madrid*, presentada por Juan C. de Miguel, en la Universidad Complutense en 1988, bajo la dirección de Cristina Segura, trabajo que ha quedado como único hasta ahora en cuanto a la población mudéjar madrileña, o su papel de ponente en la tesis doctoral de A. Montaner Frutos *Al-Miqdad: una leyenda islámica, árabe y aljamiada*, dirigida por Federico Corriente y presentada en la misma universidad en 1994, hasta el asesamiento en otras numerosas tesis de las que no era directora, pero a las que aportó mucho de su saber, como la mía propia²⁶, o el trabajo de Linda G. Jones, *The Boundaries of Sin and Communal Identity: Muslim and Christian Preaching and the Transmission of Cultural Identity in Medieval Iberia and the Magreb (12th to 15th Centuries)*, leída en la Universidad de California, Santa Barbara, en 2004, actualmente en vías de publicación.

Fomento de publicaciones

En este capítulo, me gustaría destacar, ante todo, el impresionante trabajo realizado al concebir los monumentales capítulos de la *Historia de España*, fundada por R. Menéndez–Pidal, dedicados a «El reino nazarí de Granada (1232–1492)». La gran envergadura del proyecto hizo que, finalmente, debiera dividirse en dos partes: el vol. VIII–3, dedicado a «Política. Instituciones. Espacio y economía» y el vol. VIII–4, sobre «Sociedad, Vida y Cultura»²⁷. ¿Por qué referirnos aquí a esta magna obra? Creo que el hecho de haber pensado en incluir un apartado dedicado a mudéjares y moriscos en conjunción con los musulmanes de Granada²⁸ habla clarísimamente

²⁴ Tesis Doctoral, Dept.º de Estudios Árabes e Islámicos, Universidad Complutense de Madrid, 2001. De ella han sido publicados los siguientes artículos: «El manuscrito mudéjar–morisco de Ocaña», *Anaquel de estudios árabes*, 14 (2003), pp. 119–128; «El trono (de Dios), en el arte mudéjar–morisco de Ocaña», *Ilu Revista de Ciencias de las Religiones*, 9 (2004), pp. 91–100 y «Referencias literarias al dirham y al dinār en el Manuscrito de Ocaña», *Anaquel de Estudios Árabes*, 15 (2004), pp. 165–174.

²⁵ Tesis Doctoral, Dept.º de Estudios Árabes e Islámicos, Universidad Complutense, 2008.

²⁶ Publicada como *The Fortress of Faith. The attitude towards Muslims in fifteenth century Spain*, Leiden, E. J. Brill, 1999.

²⁷ Madrid, Editorial Espasa Calpe, 2000.

²⁸ No era la primera vez que esto ocurría, pues dicho plan teamiento había sido seguido por L. P. HARVEY en *Islamic Spain, 1250 to 1500*, Chicago, 1990. Sin embargo, la parte dedicada al reino de Granada adolecía de carencias que han sido ampliamente subsanadas en estos volúmenes.

de la unidad de pensamiento de esta arabista, que no considera «extraños» a los musulmanes que vivían en los reinos cristianos, como acostumbran a decir algunos de sus colegas, sino que, salvando las coyunturas históricas, son «los mismos» que los musulmanes que habitan el *dār al-Islam*.

Otra faceta es su presentación de trabajos de personas que hemos estado relacionadas con ella a lo largo de nuestras carreras, y con las que siempre ha mostrado una gran generosidad académica, algo que no siempre ocurre en el panorama universitario actual²⁹. Fruto de su profunda amistad de una vida con la autora es, en cambio, su «Prólogo» al libro de la recordada M. Soledad Carrasco Urgoiti, *Los moriscos y Ginés Pérez de Hita*³⁰.

Creo que todos los que estamos con un pie entre el medievalismo y el arabismo, en la «frontera», como quiere este Congreso, tenemos una deuda académica y personal ineludible con M.^a Jesús Viguera. De ahí el extraordinario éxito de esta convocatoria y, nos atrevemos a pronosticar, de los próximos homenajes que se le tributen.

²⁹ Personalmente me he beneficiado de este extremo al contar con el apoyo de M.^a Jesús Viguera en el «Prólogo» al libro A. Echevarría Arsuaga, *La minoría islámica de los reinos cristianos medievales. Moros, sarracenos, mudéjares*, Málaga, Sarriá, 2003, y en el proceso editorial de *Biografías mudéjares. La experiencia de ser minoría: biografías mudéjares en la España cristiana*. Serie Estudios Onomásticos–Biográficos de Al-Andalus, XV. Madrid: CSIC, 2008.

³⁰ Barcelona, Ed. Bellaterra, 2006, pp. 9–11.